

Entre los poetas míos...

Eduardo Galeano

CON el título genérico “Entre los poetas míos” iniciamos la publicación, en el mundo virtual, de una colección de cuadernos monográficos con los que deseamos contribuir a la divulgación de una poesía crítica que, denominada “poesía social”, “poesía comprometida” y “poesía de la conciencia”, se caracteriza por centrar su temática en los seres humanos, bien sea para ensalzar sus valores genéricos, o bien para denunciar los atropellos, injusticias y abusos cometidos por quienes detentan el Poder en cualquiera de sus formas.

Poesía ésta que no se evade de la realidad, sino que incide en ella con intención transformadora. Se entiende que tal producción y sus autores hayan sido frecuentemente, acallados, desprestigiados, censurados e incluso perseguidos por dichos poderes dominantes.

Se trata, en fin, de una poesía rebelde, teñida por el compromiso ético de sus autores.

Los textos aquí incorporados proceden de muy diversas fuentes. Unos de nuestra biblioteca personal, otros de Internet.

La edición digitalizada de estos cuadernos poéticos carece de toda finalidad económica. No obstante, si alguien se considera perjudicado en sus legítimos derechos de propiedad intelectual, rogamos nos lo haga saber para que retiremos los textos cuestionados.



Entre los poetas míos....

Eduardo Galeano

(Montevideo, 1940)

Escritor y periodista uruguayo, nacido en Montevideo el 3 de septiembre de 1940. Su nombre completo es Eduardo Hughes Galeano. Se inició en el periodismo a los catorce años, en el semanario socialista *El Sol*, en el que publicaba dibujos y caricaturas políticas. Posteriormente fue jefe de redacción del semanario *Marcha* y director del diario *Época*. En 1973, al producirse el golpe militar en su país, hubo de huir a Argentina. Allí fundó la revista *Crisis*. En 1976 se produjo el golpe militar en Argentina y ante el peligro que corría su vida logró trasladarse a España. En 1985, tras las elecciones democráticas celebradas en Uruguay, regresó a su país. Allí fundó y dirigió su propia editorial “El Chanchito”, a la vez que colaboraba en algunos periódicos. Actualmente reside en Montevideo, su ciudad natal.

Además de su producción literaria, su compromiso socio-político le ha impulsado a participar en diversas actividades, como: formar parte del comité consultivo de la cadena de televisión TeleSUR (2005), o incorporarse a las demandas de soberanía e independencia para Puerto Rico (2006).

Galeano ha cultivado diversos géneros, la mayor parte vinculados al periodístico, sin olvidar sus trabajos históricos, de investigación así como su incursión en el campo de la novela. Su obra, traducida a numerosas lenguas, es una permanente y polémica interpretación de la realidad latinoamericana.

Con *Las venas abiertas de América Latina* (1971), logró su creación más popular y citada; en ella condena la opresión de un continente a través de páginas brutalmente esclarecedoras que se sumergen en la amargura creciente y endémica de Latinoamérica.

En la obra de Eduardo Galeano conviven el periodismo, el ensayo y la narrativa, siendo ante todo un cronista comprometido con su tiempo. Con un estilo conciso y brillante, denuncia la miseria moral, la hipocresía, la pobreza de un mundo que acrecienta cada vez más distancias entre los que tienen y los que no tienen.

Entre las múltiples manifestaciones de reconocimiento internacional que Eduardo Galeano ha experimentado a lo largo de los años, señalaremos las siguientes:

-En dos ocasiones, -1975 y 1978- obtuvo el premio Casa de las Américas.

-en 1986 el Ministerio de Cultura del Uruguay premió su trilogía “Memorias del Fuego”

-En 1989 la misma trilogía recibió el American Book Award, distinción otorgada por la Washington University, USA.

En 1993 recibió el premio “Aloa” de los editores daneses.

-En 1999 obtuvo el Premio para la Libertad Cultural, de la Fundación Lanna (EE.UU).

-En 1912 se le concedió, en México, el Premio Amalia Solórzano como reconocimiento a su defensa de los derechos humanos.

-También en este mismo año 1912 fue galardonado con el premio ALBA en reconocimiento a su dilatada labor creativa.

De si múltiple producción literaria, destacaremos: *Los días siguientes* (1963), *Las venas abiertas de América Latina* (1971), *La canción de nosotros* (1975), *Días y noches de amor y de guerra*, (1978), *Las caras y las máscaras* (1984), *Memoria del fuego –trilogía-* (1986), *El libro de los abrazos* (1989), *El fútbol a sol y sombra* (1995), *Patatas arriba. La escuela del mundo al revés* (1999), *Bocas del tiempo* (2004), *Espejos. Una historia casi universal* (2008).

Hay en Galeano una vena de lirismo contenido que se derrama frecuentemente en forma de excelentes poemas así como en textos cuya prosa poética produce honda emoción. Ello nos ha impulsado a incorporar a dicho autor en el listado de esta *Antología de Poesía Social* que *Biblioteca Omegalfa* viene editando.



De nuestros miedos

De nuestros miedos
nacen nuestros corajes
y en nuestras dudas
viven nuestras certezas.

Los sueños anuncian
otra realidad posible
y los delirios otra razón.

En los extravíos
nos esperan hallazgos,
porque es preciso perderse
para volver a encontrarse.

(De: *El libro de los abrazos*)

Día del Descubrimiento (Octubre, 12)

En 1492, los nativos descubrieron que eran indios,
descubrieron que vivían en América,
descubrieron que estaban desnudos,
descubrieron que existía el pecado,
descubrieron que debían obediencia a un rey y a una reina
de otro mundo y a un dios de otro cielo,
y que ese dios había inventado la culpa y el vestido
y había mandado que fuera quemado vivo quien adorara al sol
y a la luna y a la tierra y a la lluvia que la moja.

(En: Los hijos de los días)

Día de los desaparecidos (Agosto, 30)

Desaparecidos:

los muertos sin tumba,
las tumbas sin nombre,
las mujeres y los hombres que el terror tragó,
los bebés que son o han sido botín de guerra.

Y también:

los bosques nativos,
las estrellas en la noche de las ciudades,
el aroma de las flores,
el sabor de las frutas,
las cartas escritas a mano,
los viejos cafés donde había tiempo para perder el tiempo,
el fútbol de la calle,
el derecho a caminar,
el derecho a respirar,
los empleos seguros,
las jubilaciones seguras,
las casas sin rejas,
las puertas sin cerradura,
el sentido comunitario
y el sentido común.

(En: Los hijos de los días)

Día del servicio doméstico (Marzo, 30)

Maruja no tenía edad.
De sus años de antes, nada contaba. De sus años
de después, nada esperaba.
No era linda, ni fea, ni más o menos.
Caminaba arrastrando los pies, empuñando el plumero,
o la escoba, o el cucharón.
Despierta, hundía la cabeza entre los hombros.
Dormida, hundía la cabeza entre las rodillas.
Cuando le hablaban, miraba el suelo,
como quien cuenta hormigas.
Había trabajado en casas ajenas desde que tenía memoria.
Nunca había salido de la ciudad de Lima.
Mucho trajinó, de casa en casa, y en ninguna se hallaba.
Por fin, encontró un lugar donde fue tratada
como si fuera persona.
A los pocos días se fue.
Se estaba encariñando.

(En: Los hijos de los días)

El Bosco

Un condenado caga monedas de oro.
Otro cuelga de una llave inmensa.
El cuchillo tiene orejas.
El arpa ejecuta al músico.
El fuego hiela.
El cerdo viste toca de monja.
En el huevo, habita la muerte.
Las máquinas manejan a la gente.
Cada cual en lo suyo.
Cada loco con su tema.
Nadie se encuentra con nadie.
Todos corren hacia ninguna parte.
No tienen nada en común, salvo el miedo mutuo.

—Hace cinco siglos, Hieronymus Bosch pintó
la globalización— comenta John Berger.

En: *Espejos. Una historia casi universal*,
Siglo XXI, Buenos Aires, 2008

El derecho al delirio (Extracto)

¿Qué tal si deliramos por un ratito?
¿Qué tal si clavamos los ojos más allá de la infamia
para adivinar otro mundo posible?
El aire estará limpio de todo veneno
que no provenga de los miedos humanos
y de las humanas pasiones.
En las calles,
los automóviles serán aplastados por los perros.
La gente no será manejada por el automóvil,
ni será programada por la computadora,
ni será comprada por el supermercado,
ni será tampoco mirada por el televisor.
El televisor dejará de ser
el miembro más importante de la familia
y será tratado como la plancha o el lavarropas.
Se incorporará a los códigos penales el delito de estupidez
que cometen quienes viven por tener o por ganar
en vez de vivir por vivir no más
como canta el pájaro sin saber que canta
y como juega el niño sin saber que juega.
En ningún país irán presos los muchachos
que se nieguen a cumplir el servicio militar
sino los que quieran cumplirlo.
Nadie vivirá para trabajar
pero todos trabajaremos para vivir.
Los economistas no llamarán “nivel de vida”
al nivel de consumo
ni llamarán calidad de vida
a la cantidad de cosas.
Los cocineros no creerán que a las langostas
les encanta que las hiervan vivas.
Los historiadores no creerán que a los países
les encanta ser invadidos.
Los políticos no creerán que a los pobres

les encanta comer promesas.
La solemnidad se dejará de creer que es una virtud
y nadie, nadie tomará en serio a nadie
que no sea capaz de tomarse el pelo.
La muerte y el dinero perderán sus mágicos poderes
y ni por defunción ni por fortuna
se convertirá el canalla en virtuoso caballero.
La comida no será una mercancía
ni la comunicación un negocio,
porque la comida y la comunicación
son derechos humanos.
Nadie morirá de hambre
porque nadie morirá de indigestión.
Los niños de la calle no serán tratados como si fueran basura
porque no habrá niños de la calle.
Los niños ricos no serán tratados como si fueran dinero
porque no habrá niños ricos.
La educación no será el privilegio de quienes puedan pagarla
y la policía no será la maldición de quienes no puedan
comprarla.
La justicia y la libertad, hermanas siamesas,
condenadas a vivir separadas
volverán a juntarse bien pegaditas espalda contra espalda.
En Argentina, las locas de plaza de mayo
serán un ejemplo de salud mental
porque ellas se negaron a olvidar
en los tiempos de la amnesia obligatoria.
La santa madre iglesia corregirá algunas erradas
de las tablas de Moisés
y el sexto mandamiento ordenará
festejar el cuerpo.
La iglesia también dictará otro mandamiento
que se le había olvidado a Dios:
“Amarás a la naturaleza de la que formas parte”.
Serán reforestados los desiertos del mundo
y los desiertos del alma.
Los desesperados serán esperados

y los perdidos serán encontrados
porque ellos se desesperaron de tanto esperar
y ellos se perdieron por tanto buscar.
Seremos compatriotas y contemporáneos
de todos los que tengan
voluntad de belleza y voluntad de justicia
hayan nacido cuando hayan nacido
y hayan vivido donde hayan vivido
sin que importe ni un poquito
las fronteras del mapa ni del tiempo.
Seremos imperfectos porque la perfección
seguirá siendo el aburrido privilegio de los dioses,
Pero en este mundo,
en este mundo chambón y jodido
seremos capaces de vivir cada día como si fuera el primero
y cada noche como si fuera la última.

(En: *Patas Arriba, La escuela del mundo al revés*).

Guerras calladas

No estalla como las bombas, ni suena como los tiros.
El hambre, que mata callando, mata a los callados.
De ellos, sabemos todo. Los expertos, los pobrólogos,
los estudian y nos ofrecen los datos actualizados:
Qué no comen,
en qué no trabajan,
cuántos son,
cuánto no pesan,
cuánto no miden,
qué no tienen,
qué no piensan,
qué no votan,
en qué no creen.
Sólo nos falta saber por qué los pobres son pobres.
Ellos, los muertos de las guerras, los presos de las cárceles,
los brazos disponibles, los brazos desechables,
sin tierra, sin casa, sin camino.
¿Será que los pobres son pobres
porque su hambre nos da de comer
y su desnudez nos viste?
¿Qué sería de nosotros sin ellos?

(En *Los Nadies*)

El miedo

Una mañana, nos regalaron un conejo de indias.
Llegó a casa enjaulado.
Al mediodía, le abrí la puerta de la jaula.
Volví a casa al anochecer
y lo encontré como lo había dejado:
jaula adentro,
pegado a los barrotes,
temblando del susto de la libertad.

(De: *El libro de los abrazos*)

El miedo global

Los que trabajan tienen miedo de perder el trabajo.
Los que no trabajan tienen miedo
de no encontrar nunca trabajo.
Quien no tiene miedo al hambre, tiene miedo a la comida.
Los automovilistas tienen miedo de caminar
y los peatones tienen miedo de ser atropellados.
La democracia tiene miedo de recordar
y el lenguaje tiene miedo de decir.
Los civiles tienen miedo a los militares,
los militares tienen miedo a la falta de guerras.

Es el tiempo del miedo.
Miedo de la mujer a la violencia del hombre
y miedo del hombre a la mujer sin miedo.
Miedo a los ladrones, miedo a la policía.
Miedo a la puerta sin cerradura,
al tiempo sin relojes,
al niño sin televisión,
miedo a la noche sin pastillas para dormir
y miedo al día sin pastillas para despertar.
Miedo a la multitud,
miedo a la soledad,
miedo a lo que fue
y a lo que puede ser,
miedo de morir,
miedo de vivir...

(En: *Patas arriba, La escuela del mundo al revés*)

El mundo

Un hombre del pueblo de Negua,
en la costa de Colombia,
pudo subir al cielo.
A la vuelta, contó,
dijo que había contemplado, desde allá arriba, la vida humana.
y dijo que somos un mar de fueguitos.
Cada persona brilla con luz propia entre todas las demás
no hay dos fuegos iguales
hay fuegos grandes y fuegos chicos
y fuegos de todos los colores
hay gente de fuego sereno, que ni se entera del viento,
y gente de fuego loco, que llena el aire de chispas
algunos fuego, fuegos bobos, ni alumbran ni queman
pero otros arden la vida con tantas ganas
que no se puede mirar sin parpadear
y quien se acerca, se enciende

(De: *El libro de los abrazos*)

El Sistema / 1

Los funcionarios no funcionan.
Los políticos hablan, pero no dicen.
Los votantes votan, pero no eligen.
Los medios de información desinforman.
Los centros de enseñanza enseñan a ignorar.
Los jueces, condenan a las víctimas.
Los militares están en guerra contra sus compatriotas.
Los policías no combaten los crímenes,
porque están ocupados en cometerlos.
Las bancarrotas se socializan,
las ganancias se privatizan.
Es más libre el dinero que la gente.
La gente, está al servicio de las cosas.

En: *El libro de los abrazos.*

En algún lecho del golfo de Corinto

En algún lecho del golfo de Corinto,
en tiempos de la Grecia antigua,
una mujer contempla, a la luz del fuego,
el perfil de su amante dormido.
En la pared, se refleja la sombra.

El amante, que yace a su lado, se irá.
Al amanecer se irá a la guerra, se irá a la muerte.
Y también la sombra, su compañera de viaje,
se irá con él y con él morirá.

Es noche todavía.
La mujer recoge un tizón entre las brasas
y dibuja, en la pared, el contorno de la sombra.

Esos trazos no se irán.
No la abrazarán, y ella lo sabe.
Pero no se irán.

(Antología de Cuentos Uruguayos Contemporáneos, 2007)

Fuegos

Cada persona brilla con luz propia
entre todas las demás.
No hay dos fuegos iguales.
Hay fuegos grandes y fuegos chicos
y fuegos de todos colores.
Hay gente de fuego sereno
que ni se entera del viento,
y gente de fuego loco
que llena el aire de chispas.
Algunos fuegos, fuegos bobos
no alumbran ni queman;
pero otros arden la vida con tantas ganas
que no se puede mirarlos sin parpadear,
y quien se acerca, se enciende.

(De *El libro de los abrazos*.)

La cultura del terror

El colonialismo visible te mutila sin disimulo:
te prohíbe decir,
te prohíbe hacer,
te prohíbe ser.

El colonialismo invisible, en cambio, te convence
de que la servidumbre es tu destino
y la impotencia tu naturaleza:
te convence de que no se *puede* decir,
no se *puede* hacer,
no se *puede* ser.

(De: *El libro de los abrazos*)

La llegada

El hijo de Pilar y Daniel Weinberg
fue bautizado en la costanera.
Y en el bautismo le enseñaron lo sagrado.
Recibió una caracola:
-Para que aprendas a amar el agua.

Abrieron la jaula de un pájaro preso:
-Para que aprendas a amar el aire.

Le dieron una flor de malvón:
-Para que aprendas a amar la tierra.

Y también le dieron una botella cerrada:
-No la abras nunca, nunca.
Para que aprendas a amar el misterio.

(De: *Las palabras andantes*)

La noche

No consigo dormir. Tengo una mujer atravesada
entre los párpados
Si pudiera, le diría que se vaya; pero tengo una mujer
atravesada en la garganta.
Arránqueme, Señora, las ropas y las dudas. Desnúdeme,
desnúdeme.
Yo me duermo a la orilla de una mujer: yo me duermo
a la orilla de un abismo.

Me desprendo del abrazo, salgo a la calle.
En el cielo, ya clareando, se dibuja, finita, la luna.
La luna tiene dos noches de edad.
Yo, una.

(De: *El Libro de los Abrazos.*)

La Novena

La sordera impidió que Beethoven
pudiera escuchar ni una nota
de su Novena Sinfonía.
Y la muerte impidió que se enterara
de las aventuras y desventuras
de su obra maestra.

El príncipe Bismarck proclamó
que la Novena inspiraba
a la raza alemana.

Bakunin escuchó en ella
la música de la anarquía.

Engels anunció que sería
el himno de la Humanidad.

Y Lenin opinó que era
más revolucionaria
que la Internacional.

Von Karagán la dirigió en concierto
para el gobierno nazi
y años después consagró con ella
la unidad de la Europa libre.

La Novena acompañó
a los kamikazes japoneses
que morían por su emperador.
y a los combatientes que dieron la vida
peleando contra todos los imperios.

Fue cantada por quienes resistían
la embestida alemana

y fue tarareada por Hitler
que en un raro ataque de modestia
dijo que Beethoven era
el verdadero führer.

Paul Robeson la cantó contra el racismo
y los racistas de África del Sur
la usaron de música de fondo
en la propaganda del apartheid.

En 1961, al son de la Novena
se alzó el muro de Berlín.
En 1989, al son de la Novena
el muro de Berlín cayó.

(En: *El libro Espejos Una historia casi universal*.
Edit. Siglo XXI, Madrid, 2008.)

La Utopía

La utopía está en el horizonte,
me acerco dos pasos,
ella se aleja dos pasos.
Camino diez pasos y el horizonte
se corre diez pasos más allá.
Por mucho que yo camine,
nunca la alcanzaré.

¿Para qué sirve la utopía?
Para esos sirve: para caminar.

Los Nadies

Sueñan las pulgas con comprarse un perro
y sueñan los nadies con salir de pobre,
que algún mágico día llueva de pronto la buena suerte,
que llueva a cántaros la buena suerte:
pero la buena suerte no llueve ayer,
ni hoy ni mañana ni nunca,
ni en llovizna cae del cielo la buena suerte,
por mucho que los nadies la llamen y aunque les pique
la mano izquierda,
o se levanten con el pie derecho,
o empiecen el año cambiando de escoba.

Los nadies:
los hijos de nadie, los dueños de nada.
Los nadies,
los ningunos, los ninguneados.
Corriendo las liebres, muriendo la vida, jodidos,
rejodidos:

Que no son, aunque sean.
Que no hablan idiomas sino dialectos.
Que no profesan religiones, sino supersticiones.
Que no hacen arte, sino artesanía.
Que no practican cultura, sino folclore.
Que no son seres humanos, sino recursos humanos.
Que no tienen cara, sino brazos.
Que no tienen nombre, sino número.
Que no figuran en la historia universal.
Sino en las páginas rojas de la prensa local.
Los nadies.
Que cuestan menos que la bala que los mata.

(De: "El libro de los abrazos")

Nosotros

Nosotros
tenemos la alegría de nuestras alegrías
y también tenemos
la alegría de nuestros dolores
Porque no nos interesa la vida indolora
que la civilización del consumo
vende en los supermercados
Y estamos orgullosos
del precio de tanto dolor
que por tanto amor pagamos.

Nosotros
tenemos la alegría de nuestros errores,
tropezones que muestran la pasión
de andar y el amor al camino,
tenemos la alegría de nuestras derrotas
porque la lucha
por la justicia y la belleza
valen la pena también cuando se pierde
Y sobre todo tenemos
la alegría de nuestras esperanzas
en plena moda del desencanto,
cuando el desencanto se ha convertido
en artículo de consumo masivo y universal.

Nosotros
seguimos creyendo
en los asombrosos poderes
del abrazo humano

Fuente:

<http://gabrisabeldice.wordpress.com/2012/03/21/nosotros-eduardo-galeano/>

Ojalá tengamos el coraje

Ojalá tengamos el coraje de estar solos
y la valentía de arriesgarnos a estar juntos,
porque de nada sirve un diente fuera de la boca
ni un dedo fuera de la mano.

Ojalá podamos ser desobedientes
cada vez que recibimos órdenes que humillan nuestra conciencia
o violan nuestro sentido común.

Ojalá podamos merecer que nos llamen locos,
como han sido llamadas locas las Madres de Plaza de Mayo,
por cometer la locura de negarnos a olvidar
en los tiempos de la amnesia obligatoria.

Ojalá podamos ser tan porfiados para seguir creyendo,
contra toda evidencia,
que la condición humana vale la pena,
porque hemos sido mal hechos, pero no estamos terminados.

Ojalá podamos ser capaces de seguir caminando
los caminos del viento
a pesar de las caídas y las traiciones y las derrotas,
porque la historia continúa, más allá de nosotros,
y cuando ella dice adiós, está diciendo: hasta luego.

Ojalá podamos mantener viva la certeza
de que es posible ser compatriota y contemporáneo
de todo aquel que viva animado por la voluntad de justicia
y la voluntad de la belleza,
nazca donde nazca y viva cuando viva,
porque no tienen fronteras los mapas
del alma ni del tiempo.

<http://todofamilia.foroactivo.com/t16-poema-eduardo-galeano-ojala>

Pobrezas

Pobres,
lo que se dice pobres,
son los que no tienen tiempo para perder el tiempo.
Pobres,
lo que se dice pobres,
son los que no tienen silencio ni pueden comprarlo.
Pobres,
lo que se dice pobres,
son los que tienen piernas que se han olvidado de caminar,
como las alas de las gallinas se han olvidado de volar.
Pobres,
lo que se dice pobres,
son los que comen basura y pagan por ella
como si fuese comida.
Pobres,
lo que se dice pobres,
son los que tienen el derecho de respirar mierda,
como si fuera aire, sin pagar nada por ella.
Pobres,
lo que se dice pobres
son los que no tienen más libertad de elegir entre uno
y otro canal de televisión.
Pobres,
lo que se dice pobres,
son los que viven dramas pasionales con las máquinas.
Pobres,
lo que se dice pobres,
son los que son siempre muchos y están siempre solos.
Pobres,
lo que se dice pobres,
son los que no saben que son pobres.

Son cosas chiquitas

Son cosas chiquitas.

No acaban con la pobreza
no nos sacan del subdesarrollo,
no socializan los medios de producción
y de cambio, no expropian las cuevas de Alí Babá.

Pero quizá desencadenen la alegría de hacer,
y la traduzcan en actos.

Y al fin y al cabo, actuar sobre la realidad
y cambiarla aunque sea un poquito,
Es la única manera de probar
que la realidad es transformable.

Te muestro el mundo

Darwin solía citar los apuntes de viaje de James Colman.
Nadie describió mejor que él la fauna del océano índico,
el cielo del Vesubio en llamas,
el fulgor de las noches de Arabia,
el color del calor de Zanzíbar,
el aire de Ceilán, que es de canela,
las sombras del invierno de Edimburgo
y la grisura de las cárceles rusas.
Precedido por su blanco bastón, Colman dio la vuelta al mundo,
de punta a punta.
Este viajero, que tanto nos ayudó a ver, era ciego.
—*Yo veo con los pies* —decía.

Espejos, una historia casi universal.
Siglo XXI, Buenos Aire, 2008

Tiempo que dice

De tiempo somos.
Somos sus pies y sus bocas.
Los pies del tiempo caminan en nuestros pies.
A la corta o a la larga, ya se sabe,
los vientos del tiempo borrarán las huellas.
¿Travesía de la nada, pasos de nadie?
Las bocas del tiempo cuentan el viaje.

(De Bocas del tiempo, Siglo XXI Edit. 2004)

Ventana sobre el cuerpo

La iglesia dice: El cuerpo es una culpa
La ciencia dice: El cuerpo es una máquina
La publicidad dice: El cuerpo es un negocio
El cuerpo dice: Yo soy una fiesta

(De: Ventana sobre el tiempo)

Ventana sobre el miedo

El hambre desayuna miedo.
El miedo al silencio aturde las calles.
El miedo amenaza:
Si usted ama, tendrá sida.
Si fuma, tendrá cáncer.
Si respira, tendrá contaminación.
Si bebe, tendrá accidentes.
Si come, tendrá colesterol.
Si habla, tendrá desempleo.
Si camina, tendrá violencia.
Si piensa, tendrá angustia.
Si duda, tendrá locura.
Si siente, tendrá soledad.

(De "Ventana sobre el tiempo")

Ventana sobre un hombre de éxito

No puede mirar la luna sin calcular la distancia.
No puede mirar un árbol sin calcular la leña.
No puede mirar un cuadro sin calcular el precio.
No puede mirar un menú sin calcular las calorías.
No puede mirar un hombre sin calcular la ventaja.
No puede mirar una mujer sin calcular el riesgo.

(De: Ventanas sobre el tiempo)

Ventana sobre una mujer

Esa mujer es una casa secreta. (es una fortaleza)
En sus rincones, guarda voces y esconde fantasmas.
En las noches de invierno, humea.
Quien en ella entra, dicen, nunca más sale.
Yo atravieso el hondo foso que la rodea. En esa casa
seré habitado.
En ella espera el vino que me beberá.
Muy suavemente golpeo a la puerta, y espero.

(De Ventanas sobre el tiempo)

Viceversa

"De nuestros miedos
nacen nuestros corajes,
y en nuestras dudas
viven nuestras certezas.
Los sueños anuncian
otra realidad posible,
y los delirios otra razón.
En los extravíos
nos esperan los hallazgos
porque es preciso perderse
para volver a encontrarse."

Bibliografía

- Eduardo Galeano: *Días y noches de amor y de guerra*. Alianza Edit., 2012.
- Eduardo Galeano: *Los hijos de los días*. Edit. Siglo XXI, 2012.
- Eduardo Galeano, *Los sueños de Helena*. Ed. Libros del Zorro Rojo, 2011.
- Eduardo Galeano, *El fútbol a sol y sombra* Ed. Siglo XXI, 2010
- Eduardo Galeano, *Ventanas de España* (Antología). Complutense, 2010.
- Eduardo Galeano: *El libro de los abrazos*. Siglo XXI, 2003.
- Eduardo Galeano: *Patas arriba: La escuela del mundo al revés*. Edit. Siglo XXI, 2005.
- Eduardo Galeano: *Venas abiertas de América Latina*. Ed. Siglo XXI, 2003.
- Eduardo Galeano: *El viaje*. ONLYBOOK, 2006.
- Eduardo Galeano: *Espejos: Una historia casi universal*. Edit. Siglo XXI, 2008.
- Eduardo Galeano: *La canción de nosotros*. Ed. Siglo XXI, 2005.
- Eduardo Galeano: *Vagamundo y otros relatos*. Edit. Siglo XXI, 2005.
- Eduardo Galeano: *Amares*. Alianza Editorial, 1998.

Para leer más:

[Eduardo Galeano en Wikipedia](#)

[El Ortiba: Textos de Eduardo Galeano](#)

[Textos de Eduardo Galeano en **Rebelión**](#):

ÍNDICE

<u>Pág.</u>	<u>Títulos</u>
3	Semblanza del autor
5	De nuestros miedos
6	Día del Descubrimiento
7	Día de los desaparecidos
8	Día del servicio doméstico
9	El Bosco
10	El derecho al delirio
13	Guerras calladas
14	El miedo
15	El miedo global
16	El mundo
17	El sistema /1
18	En algún lecho del golfo de Corinto
19	Fuegos
20	La cultura del terror
21	La llegada
22	La noche
23	La novena
25	La Utopía
26	Los nadies
27	Nosotros
28	Ojalá tengamos el coraje
29	Pobrezas
30	Son cosas chiquitas
31	Te muestro el mundo
32	Tiempo que dice
33	Ventana sobre el cuerpo
34	Ventana sobre el miedo
35	Ventana sobre un hombre de éxito
36	Ventana sobre una mujer
37	Viceversa
38	Bibliografía

Colección de Poesía Social

Entre los Poetas míos...

1. Ángela Figuera
2. León Felipe
3. Pablo Neruda
4. Bertolt Brecht
5. Gloria Fuertes
6. Blas de Otero
7. Mario Benedetti
8. Erich Fried
9. Gabriel Celaya
10. Adrienne Rich
11. Miguel Hernández
12. Roque Dalton
13. Allen Ginsberg
14. Antonio Orihuela
15. Isabel Pérez Montalbán
16. Jorge Riechmann
17. Ernesto Cardenal
18. Eduardo Galeano

Continuará



Cuaderno n°. 17 de Poesía Social
“Entre los poetas míos”

Eduardo Galeano

OMEGALFA

Marzo

2013

Ω